

Este documento lo redacté yo.  
Las observaciones manuscritas creo  
que fueron del Presidente Eduardo Frei.  
¿Se publicó o no? No me acuerdo.  
Habría que investigar.

REPUBLICA DE CHILE  
SENADO

Enero 1969

LLAMADO A LAS BASES DEMOCRATA CRISTIANAS

(PARA LA RECUPERACION PARTIDARIA)

POR UNA DEMOCRACIA CRISTIANA UNIDA Y FRATERNAL

EN SU AUTENTICA DOCTRINA.

Camarada demócrata cristiano:

intensamente preocupados por la situación que vive el Partido, creemos nuestro deber de ~~(viejos)~~ militantes hacer un llamado a todos los camaradas demócrata cristianos para desterrar el fraccionalismo interno que nos está destruyendo e iniciar una lucha ~~(de recuperación partidaria)~~ para restablecer la unidad, fraternidad y autenticidad doctrinaria que ~~(mejoren)~~ <sup>han hecho</sup> grande a nuestro Movimiento, con el fin de orientar su conducción hacia el cumplimiento de su históricas tareas de acuerdo al real sentimiento de las bases.

Al adoptar esta actitud, creemos interpretar los propósitos que animan a la Directiva Nacional de Nuestro Partido, cuyos esfuerzos requieren, para ser eficaces, la movilización dinámica y solidaria de todos los cuadros militantes.

Las Fracciones y la Crisis Interna: En primer lugar queremos expresar nuestro repudio a todos los grupos y fracciones que últimamente han ido minando la consistencia interna de la Democracia Cristiana y han ido destruyendo la fraternidad que <sup>ha sido el eje</sup> ~~animaba en el~~ <sup>trabajo de nuestras</sup> ~~pasado las~~ relaciones entre camaradas.

a) No nos identificamos ni con rebeldes, ni con terceristas ni con oficialistas. Somos, por sobre todas las cosas, demócrata cristianos sin apellidos y queremos que el Partido <sup>seguir siendo</sup> ~~vuelva~~ a ser el patrimonio democrático de todos los militantes y no la víctima de un juego de camarillas que triunfan gracias a su organización y a su audacia.

El Partido Demócrata Cristiano y su antecesor, la ~~gloriosa~~ Falange Nacional, se caracterizaron por la unidad de sus planteamientos y la democracia interna en los debates y votaciones. Es por eso, que no podemos dejar de mirar con preocupación ~~(envidia)~~ el nacimiento de grupos organizados que colocan la fidelidad de sus miembros por <sup>sobre</sup> ~~delante de~~ la fidelidad que le deben al partido. Son ellos los culpables del clima de franca enemistad que se vive en el seno del partido y son ellos los culpables del

(1) Ver a la vuelta

(1) no me gusta acunar la palabra "tripartita": oficialistas, tercenistas, rebeldes. - La denominación de "oficialistas" lascia sentir apoyo al gobierno del Comandante Frei y del P.C. es un primer supuesto de división y una causa de origen ajeno en nuestras filas.

www.archivopatricioaylwin.cl

REPUBLICA DE CHILE

SENADO

- 2 -

nacimiento de muchas desviaciones doctrinarias, en sus esfuerzos por encontrar argumentos que los justifiquen, aún cuando sean artificiales.

Los demócrata cristianos, debemos (~~volver a~~) ~~constituirnos en~~ una gran fraternidad democrática. Es lógico que dentro de nosotros existan discrepancias acerca de la forma en que deben ser encarados los problemas que el Partido enfrenta, como ha sido siempre en el pasado. Lo que no es lógico ni aceptable, es que haya camaradas que en sus esfuerzos por diferenciarse de otros camaradas, terminen estando más cerca de enemigos del partido que de otros militantes de la Democracia Cristiana.

El fraccionalismo interno es un elemento contrarrevolucionario que debe ser extirpado. El mal que ya se le ha hecho a nuestro partido ha sido muy grande como para que sigamos dándonos el lujo de ~~seguir permitiendo~~ <sup>permitir</sup> que los jefes de fracciones se disputen ~~los despojos~~ <sup>el control</sup> de la Democracia Cristiana en guerras fratricidas y a espaldas de los militantes de base.

LA UNIDAD: NUESTRA GRAN TAREA. La Democracia Cristiana triunfó en Chile gracias a su firme unidad, a la <sup>te</sup> ~~de~~ sus militantes en la doctrina y a la fraternidad interna en el debate político. Para seguir manteniendo el poder se hace perentorio (~~volver a reconstituir~~ <sup>reafirmar</sup>) las bases de nuestra unidad.

a) La Unidad Interna: el partido debe (~~reconstituir~~) la unidad sustancial de su acción política. Los elementos provocadores y los divisionistas constituyen sujetos anti-partido que deben ser puestos al margen de nuestra colectividad.

El deber del partido es el debate democrático para la adopción de las decisiones políticas y programáticas. Pero una vez adoptadas éstas, el deber de todos los militantes es la acción mancomunada y disciplinada en torno a la línea oficial del Partido.

Las declaraciones públicas con fines de publicidad personal o de proselitismo interno, cuando se apartan de la línea partidaria, constituyen actos de traición a la causa. Desgraciadamente en los últimos años hemos visto el desarrollo progresivo de esta malsana práctica, en muchos camaradas, que no trepidan en atacar, públicamente, hasta la personas de otros militantes que ocupan cargos de responsabilidad en el partido o en el gobierno.

Los demócrata cristianos debemos ser leales a

REPUBLICA DE CHILE

SENADO

- 3 -

nuestra causa por sobre toda otra consideración y, en consecuencia, nuestro deber es hacer resplandecer la figura del partido - como colectividad, por sobre la imagen de cualquier otro grupo.

Repudiamos enérgicamente la práctica ya corriente - de que determinados sectores mantengan estrechos contactos ~~con~~ <sup>en</sup> órganos de prensa y radio enemigos de la Democracia Cristiana, donde vierten todos los secretos internos y traicionan a camaradas - y a su propio Partido, sin ningún remordimiento. Basta leer las - páginas de "El Siglo", ~~la~~ "Ultima Hora", "El Mercurio", "PEC" y otros pe - riódicos para ver ~~(evidencia)~~ la falta de lealtad de muchos militan - tes que, escondidos en un cobarde anonimato, lanzan todo contra - su propia casa y sus propios camaradas.

~~Reconstituir~~ <sup>Fora lécer</sup> la unidad interna del partido es la - gran tarea del momento. El único camino para lograrlo es que las bases hagan escuchar con poder y con fuerza su opinión e impon - gan sus criterios para determinar el futuro del partido.

b) La Unidad entorno a la Doctrina. Uno de los efec - tos más lamentables del fraccionalismo interno ha sido el contra - bando ideológico que se ha tratado de pasar en el seno de partido. Nuestra doctrina <sup>esencial</sup> ~~(tradicional)~~ y los valores sobre los cuales se a - sienta la Democracia Cristiana son ya puestos en duda sin tapujos, mientras se plantean en nuestras Juntas y Departamentos todo tipo de desviaciones que nada tienen que ver ni con la razón histórica ni con la vocación doctrinaria de nuestro partido.

Tanto el individualismo de origen liberal, como el - colectivismo de origen marxista, deben ser desterrados sin contem - placiones del seno del Partido Demócrata Cristiano.

Es un deber ~~que volvamos a reivindicar~~ <sup>afirmar</sup>, con dureza - y convicción, los principios comunitarios, revolucionarios y demo - cráticos, de inspiración cristiana, que constituyen la base doc - trinaria de nuestro movimiento.

La Democracia Cristiana, nació como una respuesta - tanto al capitalismo liberal como al colectivismo marxista. La - raíz cristiana y espiritualista de nuestra doctrina rechaza por - parejo todas las formas materialistas de opresión a la persona hu - mana y por eso busca en la libertad, en la fraternidad, en la so - lidaridad y en la justicia ~~(social)~~ el camino para alcanzar la ple - na realización de todos los hombres.

Rechazamos, en forma categórica, todos los intentos de desvirtuar nuestra doctrina partidaria que realizan ciertos ca - maradas. Quienes estén por el totalitarismo, por la violencia, por la lucha de clases, por el estatismo y por la revolución sin ape -

REPUBLICA DE CHILE

SENADO

- 4 -

llidos, están equivocados en nuestro partido; como lo están igualmente quienes estén por el latifundio, por la defensa de los monopolios y de la "libre empresa", y quienes crean que la Democracia Cristiana es la bolsa de oxígeno del capitalismo. Lo único honesto es que se retiren, en vez de procurar introducir el contrabando ideológico en nuestras filas,

Estamos decididamente por la construcción de una sociedad comunitaria, inspirada en la fraternidad de todos los hombres sin discriminaciones de (~~sexo~~) religión, clase social o ideología, en la cual la democracia sea el marco político en que se desarrollen las relaciones entre los hombres.

Estamos por la paz y la amistad entre todas las naciones y somos enemigos declarados de toda forma de prepotencia internacional y de todo imperialismo, cualesquiera que sea el color que éste tenga.

Reafirmar la ortodoxia doctrinaria de la Democracia Cristiana es uno de nuestros objetivos principales. La doctrina del Partido (~~no está en quiebra ni en subasta; por el contrario~~) mantiene más que nunca su plena validez, como lo demuestran a diario los acontecimientos nacionales e internacionales. *Y en lo mismo que esta vida, exige permanente renovación*  
~~Y no negamos la necesidad de renovar nuestra doctrina cada día para poder ir incorporando las nuevas experiencias del ser humano en nuestro acervo programático. Pero exigimos que toda renovación de nuestra ideología sea hecha dentro de los marcos de la filosofía del humanismo cristiano y que cada paso hacia adelante perfeccione, purifique y modernice nuestra doctrina (~~tradicional~~ <sup>esencial</sup>). Jamás aceptaremos que el progreso se haga renegando de nuestros postulados básicos, ni incorporando como novedades lo que no es más que una copia del marxismo. Progreso y Renovación, sí. Contrabando y renegación, no.~~

c) La Unidad del Partido y del Gobierno.

Cualquiera ~~que~~ sea la opinión que se tenga sobre los ~~aciertos o errores~~ del Gobierno del Presidente Frei, ningún demócrata cristiano puede desconocer ni eludir la responsabilidad del Partido en la obra de nuestro gobierno. Como muy bien lo dijo nuestro camarada Renán Fuentealba en el último Consejo Plenario Nacional y lo ratificó la Declaración de Cartagena, "todo lo bueno y lo malo de este gobierno nos pertenece, íntegramente, a los demócrata-cristianos".

El Presidente Frei llegó al gobierno como candidato de nuestro Partido, sobre la base de un programa concreto que la Democracia Cristiana presentó al país y que se está cumpliendo

No lo diría /

La acción del Gobierno... etc /

REPUBLICA DE CHILE

SENADO

- 5 -

en lo fundamental. En consecuencia, el país identifica su gobierno con lo que el Partido Demócrata Cristiano es capaz de ofrecer y de realizar en nuestro Chile en el presente estado de su desarrollo.

Es legítima y saludable la crítica interna a la labor de nuestro Gobierno. Todos los militantes tenemos el derecho de discrepar sobre las tareas a realizar y sobre la forma de realizarlas. Pero no es aceptable que haya demócrata cristianos que enjuicien al gobierno con más violencia que nuestros propios enemigos, que desprestigien o minimicen en público su acción, que ataquen a las personas de su camaradas con tanto encono como nuestros peores detractores y que para congraciarse con éstos, aparezcan lavándose las manos respecto a la acción gubernativa.

*no dicen ser /*  
Por muchos que sean los errores cometidos - que sin duda los hay - nadie puede desconocer la magnitud y trascendencia de la tarea cumplida en estos cuatro años por el gobierno de demócrata Cristiano, que la reciente declaración de Cartagena resumió en su aspectos más salientes y que es motivo de justificado orgullo para todos nosotros. Resulta por eso penoso e irritante el espectáculo que ofrecen algunos camaradas que parecen avergonzarse de lo hecho, acomplejados por las voces opositoras que siempre pedirán más de los que sea posible realizar.

Se equivocan quienes piensan que el electorado hará en el futuro distinciones entre los demócrata cristianos que son oficialistas, terceristas, rebeldes o ultra-rebeldes para seguir apoyando a la Democracia Cristiana. El electorado nos juzgará como a un todo, dentro del cual todos seremos aprobados o rechazados.

Ahora, como en el futuro, <sup>quicquiera</sup> ~~cualesquiera~~ que sea nuestro candidato - el deber de los demócrata cristianos es mantenernos férrea y disciplinadamente unidos en torno al Gobierno del Partido, enfrentando con coraje y decisión todos los ataques del adversario. Esto es fundamental, tenerlo claro, y defenderlo como un punto clave del comportamiento de los militantes, porque así como hay hoy "oficialistas", respecto a este Gobierno y "rebeldes" que los impugnan, en el futuro también existirán "oficialistas" de un nuevo Gobierno y "rebeldes" que los impugnarán. Pero hoy como mañana, la regla deber ser la misma, porque de ella depende el destino del partido como fuerza conductora del cambio *social* en Chile. (1)

EN EL CONGRESO DEFINIREMOS UN CAMINO PARA EL FUTURO.-

(1) a la vuelta





y en el humanismo social, principios que fueron la siempre  
 bandera de nuestros triunfos de 1964, cuando el pueblo  
 finalmente quiso por fuerza de hechos que durante 30  
 años habían luchado ~~por el socialismo, inspirados~~  
~~por el Manifiesto de la Unidad Popular~~ en ellos se fue restableciendo su  
 validez política desde el Gobierno. = En grandes principios,  
~~que inspiraron~~ que inspiran nuestra acción, son los mismos  
 que alentaron la idea de Mantener y Mejorar; que inspiraron a Juan  
XXIII para sus monumentales Encíclicas "Mater et Magistra" y  
 "Populorum Progressio" y lo que han dado sustento a la  
 Falange Nacional y al P.P.C. a través de toda su vida.

www.archivopatrico.cl

monopolio del poder político, económico y social por los menos; - nosotros tenemos fé en el pueblo y queremos la participación de - todos en el poder, la cultura y la riqueza. Ellos han sido los - principales opositores a la organización popular: a los sindica - tos campesinos, a la Juntas de Vecinos y a los demás organismos - comunitarios patrocinados por nosotros. Han sido los peores enemi - gos de la reforma agraria que nuestro gobierno realiza, a la que - han puesto todos los obstáculos a su alcance. Ellos han sido los - grandes detractores de la promoción campesina desarrollada por - INDAP. Se han dedicado sistemáticamente a sembrar la desconfianza - contra nosotros, a desparramar por doquier rumores envenenados - contra nuestra gente y han llegado hasta el extremo de despresti - giar a Chile en el extranjero por pasión partidista. Ellos se em - peñan en presentarnos como un partido voraz y totalitario, como - entregados al marxismo y como enemigos de la clase media, a la - cual siempre despreciaron y ahora pretenden engañar. Ellos se or - ganizan para derrotarnos.

Aunque la Derecha es una fuerza gastada que no tiene - nada nuevo que ofrecer al país, y aunque <sup>el sistema</sup> ~~la vía~~ capitalista ~~de de~~ ~~sarrollo~~ que ella patrocina está fracasado en la experiencia his - tórica de Chile y de los demás pueblos de América Latina, es un - adversario peligroso por los medios con que cuenta, al que debe - mos desenmascarar sin contemplaciones. (1)

4°.- Rechazo terminante al Comunismo, que mirando ha - cia el futuro de Chile, es la única alternativa histórica frente - a la Democracia Cristiana.

No cabe duda que la gran mayoría de los chilenos re - chazan las estructuras capitalistas y anhelan el cambio. Así que - dó de manifiesto en 1964, donde las dos grandes fuerzas que se dis - putaron el gobierno expresaron su repudio al orden existente y re - presentaban la aspiración de un nuevo orden económico-social para - nuestra patria. La disputa se centró en el medio <sup>o</sup> el camino para - hacer el cambio: Chile prefirió la vía democrática de inspiración - cristiana a la vía totalitaria de inspiración marxista. Nosotros - representamos la primera; el Comunismo encarna, orienta y maneja - la segunda.

Al cabo de cuatro años, el cuadro no ha variado en lo - substancial. Los avances logrados por el Gobierno de la Democracia - Cristiana, especialmente en la organización del pueblo, la expan - sión educacional y la reforma agraria, han robustecido la voluntad - de cambio de la mayoría popular. Desgraciadamente, por múltiples -

(1) < la oferta;

Además, la Decreta se encuentra en el apoyo de  
 muchos ciudadanos independientes y progresistas,  
 que reclaman la inhumanidad del marxismo (tra-  
 litario) y que no encuentran <sup>solución</sup> ~~alternativa~~ ~~democrática~~  
 para el cuerpo fiscal, cuando ~~se propone~~  
~~el apoyo~~ <sup>carcer</sup> ~~de~~ ~~alternativa~~  
 entre ~~los~~ ~~de~~ el Marxismo y el Capitalismo  
 liberal.

www.archivopatricioaym.com

REPUBLICA DE CHILE

SENADO

- 8 -

razones a las que no son ajenos algunos errores del gobierno y - el fraccionalismo demócrata cristiano, no hemos logrado canali - zar arrolladoramente esa voluntad de cambio en nuestro movimien - to. <sup>y</sup> el problema sigue siendo si la Revolución se hace en liber - tad, conducida por nosotros, o si se debe realizar por la dicta - dura del proletariado, encabezado por el Partido Comunista.

Entre comunistas y demócrata cristianos no solo hay un abismo doctrinario que resulta del contraste entre <sup>el</sup> espiritua - lismo y el materialismo de nuestras respectivas concepciones de - la vida y del distinto significado que atribuimos a la libertad - y demás derechos esenciales de la persona humana. Hay también la incompatibilidad práctica que deriva del contraste entre nuestra moral política y la de ellos, ynde su sometimiento a la línea de la Unión Soviética. Nosotros debemos regir nuestra conducta por - los preceptos de la moral cristiana; para los comunistas, el fin justifica el empleo de cualquier clase de medios y los princi - pios se acatan mientras sirven. El último ejemplo dramático es el de Checoslovaquia: Los Estados <sup>Comunistas</sup> no trepidaron en vio - lar cínicamente los principios de autodeterminación de los pue - blos y de no intervención, que tanto habían esgrimido contra Es - tados Unidos en los casos de Cuba, Santo Domingo y Vietnam. Y el Partido Comunista chileno, que había expresado simpatía por el - proceso de liberación checoslovaco, demostró de inmediato su su - misión a la Unión Soviética, justificándola y aún aplaudiéndola.

Siendo así, sería absurdo e ingenuo pensar en la po - sibilidad de un leal entendimiento entre demócrata cristianos y - comunistas sobre un camino común para hacer la Revolución. Podre - mos coincidir en acciones concretas determinadas; pero no en una política general. Podríamos talvez ponernos de acuerdo en las pa - labras; pero a poco de andar el choque sería inevitable.

El acontecer de estos cuatro años lo prueba de mane - ra indiscutible. Con extrema habilidad y cinismo, el Partido Co - munista se las ha arreglado para mostrarse moderado, razonable y colaborador, y para hacernos al mismo tiempo la oposición más - destructiva. Mientras contribuía con sus votos a aprobar aquellas leyes que no podía rechazar, como la reforma agraria, la sindica - lización campesina y los reajustes de remuneraciones, empujaba - simultáneamente la más enconada resistencia sindical contra la - política gubernativa, promoviendo cuanta huelga ha podido, en - contraste con su actitud complaciente con el anterior gobierno - derechista, al cual nunca le suscitó conflictos laborales. Del -

mismo modo, ningún otro grupo político ha sido más tenaz y sistemático en la conducta de ponernos <sup>trapezitos</sup> ~~palitos~~, desafiándonos al cumplimiento inmediato de tareas simultáneamente incompatibles o imposibles de realizar, para luego denunciarnos como incumplidores, ~~y en la~~ campaña de desprestigio contra nuestros hombres, nuestro gobierno y nuestro Partido.

Esta política, fría y persistente, le ha dado sin duda buenos frutos. Presentándose en posiciones moderadas y legalistas, ha adormecido las resistencias que suscita. Y mientras los socialistas se han despedazado en facciones y grupúsculos que rivalizan en jugar al extremismo, el Partido Comunista consolida su posición política, domina sin contrapesos en la CUT, y nos disputa el control de la juventud, de los pobladores y de los campesinos.

La enorme mayoría de los chilenos es tan anti-comunista como anti-derechista y quiere vernos claramente en nuestra posición de camino diferente. En la medida en que no afrontemos con coraje al Partido Comunista, denunciando sus contradicciones y destacando los perfiles propios que definen a la Democracia Cristiana como una alternativa popular y revolucionaria distinta, sólo provocaremos confusiones en las cuales nada ganaremos y perderemos mucho.

5°.- Rechazo terminante a la violencia y al gorilismo.

Los graves problemas de la sociedad moderna, originados especialmente por la contradicción entre las expectativas y necesidades que suscita y la incapacidad de las estructuras económicas y sociales para darles satisfacción, está provocando en nuestros días la tentación a la violencia. Si esto ocurre en países desarrollados, como Francia y los propios Estados Unidos, es más explicable aún en los continentes sub desarrollados, donde el contraste entre las condiciones de vida de las mayorías populares y las aspiraciones y posibilidades que la civilización moderna sugiere y ofrece, revisten caracteres dramáticos.

La violencia es la renuncia a encarar la solución del problema por medios racionales.

Algunos, desesperados de la injusticia, creen que no es posible construir un orden nuevo sin destruir a sangre y fuego al existente; por eso preconizan la guerrilla o la revolución armada.

Otros, escépticos o temerosos, creen que para evitar el caos y lograr un progreso ordenado, es necesario contener por la fuerza los anhelos populares; por eso preconizan la dictadura o el gorilismo.

Uno y otro camino son frutos del mismo mal: la pérdida de fé en <sup>el hombre</sup> ~~la~~ ~~razón~~ humana. Uno y otro: revolución armada y gorilismo, se estimulan recíprocamente: la dictadura provoca la guerrilla y

~~Algunos~~  
Ellos han sido los autores  
dones de la violencia

ésta empuja a la dictadura.

Los Demócrata Cristianos rechazamos, en principio, el empleo de la violencia, salvo casos muy excepcionales que la moral cristiana justifica. Porque creemos en el hombre y en la razón humana, confiamos en su capacidad para construir un mundo nuevo por las vías democráticas, usando los instrumentos de la persuasión y el derecho. Por eso hemos condenado siempre a las tiranías, cualesquiera que sea su signo. Por eso repudiamos al gorilismo que se está apoderando de nuestra América. Por eso estamos contras las guerrillas y la revolución armada que patrocinan Fidel Castro y sus seguidores.

Como ha escrito Helder Cámara, el revolucionario Arzobispo de Recife, "la violencia parece solución pero no lo es; parece corresponder, pero no corresponde, a la realidad de América Latina". En cualquier lugar del mundo, pero sobre todo en nuestro continente, si revienta una explosión de violencia tendremos de inmediato un nuevo Vietnam. Aún sin declarar la guerra, los grandes acudirán y azuzarán la lucha armada proporcionando los elementos más modernos de destrucción" Y luego agrega: "la opción para el cristiano es clara: la no violencia, que de ningún modo es sinónimo de pasividad o cobardía. No violencia es creer mucho más en la justicia, en la verdad y en el amor que en la injusticia, la mentira y el odio. Es claro que la no violencia no puede ser romanticismo: exige objetivos bien definidos, método firme, articulación segura."

6°.- Fé en la Democracia Cristiana como alternativa revolucionaria. Frente a la derecha, al comunismo y a la violencia - revolución armada o gorilismo -, la Democracia Cristiana sigue siendo el mejor camino para construir en Chile una nueva Sociedad, justa, humana y libre. Somos la única alternativa verdaderamente democrática y eficaz. Somos los únicos capaces de interpretar a la vez los anhelos de cambio con los de libertad que anidan en el corazón de los chilenos. Somos los únicos capaces de conjugar la revolución con la tradición institucional de nuestra patria.

Hay entre nosotros quienes, golpeados por los obstáculos encontrados en nuestro camino, por lo errores que hemos podido cometer o por el aburguesamiento de muchos camaradas, impacientes por la lentitud del cambio o ilusionados por el espejismo de soluciones fáciles, han perdido su fé en la capacidad revolucionaria de nuestro movimiento y buscan nuevas rutas en la alianza con otras fuerzas de izquierda. Creen que la Revolución en Chile solo puede ser obra de la "unidad popular" o de -

# REPUBLICA DE CHILE

## SENADO

- 11 -

un "frente revolucionario de trabajadores y estudiantes".

Los Demócrata Cristianos hemos sido siempre partidarios decididos de la unidad popular; pero sobre bases claras que aseguren la expresión libre y democrática de la verdadera voluntad del pueblo. En el reciente Consejo Plenario de Cartagena el Presidente del Partido reiteró nuestra tradicional posición en la materia, precisando las condiciones necesarias para tal unidad. El país conoce la respuesta que hemos encontrado de quienes se arrogan el monopolio de "partidos populares". El Partido Comunista ha expresado categóricamente y reiteradamente que rechaza toda alianza con la Democracia Cristiana y que solo concibe el entendimiento con "los demócrata cristianos de avanzada" y en torno a "la unidad socialista-comunista". El Partido Socialista ha dicho, por su parte que si los sectores "rebeldes" del Partido Demócrata Cristiano "son consecuentes, en vez de convertirse en recipientes electoreros de votos para el gobierno, deben marchar con comunistas y socialistas". Es decir, esos grupos rechazan toda verdadera unidad popular y solo quieren dividir a la Democracia Cristiana y aprovecharse de quienes se prestan para servirles de comparsa.

Los Demócrata Cristianos de base, que vivimos en el seno del pueblo y de sus organizaciones, y que durante años hemos luchado simultáneamente contra la prepotencia y egoísmo de los patronos derechistas y contra la prepotencia y sectarismo de los dirigentes marxistas, no estamos dispuestos a servir a nadie de comparsa, ni a traicionar los principios de la Democracia Cristiana sumándonos a una revolución que los contradiga. Querríamos la Revolución, pero <sup>cu</sup>cualquiera, por el solo gusto de ser o parecer revolucionarios, sino la que se realice conforme a nuestros principios y conduzca a una sociedad democrática, <sup>h</sup>humanista y comunitaria. Y seguimos creyendo en la fecundidad de nuestras ideas y en la capacidad de nuestros hombres para hacer esa Revolución.

7°.- Afirmación de nuestro propio camino. Lo anterior nos lleva a sostener la necesidad de perseverar en nuestro propio camino, que es el que nos conquistó la confianza de la mayoría de los chilenos y nos ha dado todos nuestros grandes triunfos.

Ninguna posición ambigua es capaz de suscitar entusiasmo ni apoyo popular. Solo en cuanto la Democracia Cristiana-muestra, con definición y valor, sus perfiles distintivos, podrá conservar y acrecentar la fé del pueblo en ella.

No se trata de adoptar posiciones sectarias o ex -

REPUBLICA DE CHILE

SENADO

- 12 -

clusivistas. Hoy como ayer, debemos estar dispuestos a colaborar con todos aquellos con quienes encontremos puntos de acuerdo en tareas específicas. Pero no podemos embarcarnos en alianzas o coaliciones de componenda ni con la derecha reaccionaria ni con el comunismo totalitario. Así como el año 1964, fuimos capaces de no transar el programa ni por "un millón de votos" con la derecha, que nos apoyó a pesar de ello; debemos ser claros ante el país que no estamos dispuestos a transar nuestra plataforma popular y democrática con nadie, aún al riesgo de nuestra derrota.

El país ha identificado a nuestro partido como algo diferente de la derecha y de la izquierda marxista. Por razones doctrinarias y políticas, nuestros caminos son divergentes y sería un grave error crear confusiones al respecto.

Para hacer un Gobierno de corte capitalista y anti popular el país tiene el legítimo derecho de elegir a un derechista antes que a un demócrata cristiano moderado. Para hacer un Gobierno socialista y colectivista el país tiene toda la razón si elige un Gobierno del FRAP, en vez de elegir a un Demócrata Cristiano de extrema izquierda que concuerde con un ideario socialista.

El país le volverá a entregar su confianza a nuestro partido para realizar una política consecuente con la que hemos desarrollado en estos últimos cuatro años. El país quiere un Gobierno revolucionario, pero que respete la ley y la democracia. Quiere un Gobierno democrático, pero que sea capaz de modernizar nuestra sociedad y colocarla a la altura de los tiempos. Quiere un Gobierno serio y responsable que, sin demagogia ni palabrerías huecas, sea capaz de avanzar lo que es posible sin embarcar al país en ninguna aventura irresponsable. Quiere un Gobierno popular, pero sin exclusivismos negativos hacia los otros sectores de la comunidad nacional. *Quiere un Gobierno que respire* nuestra soberanía, manteniendo buenas relaciones con los demás países del mundo y sin arriesgarnos a un conflicto internacional con otras naciones.

En resumen, Chile quiere un Gobierno que no corresponde ni a la ideología del Partido Nacional ni a la del Partido Comunista. Chile quiere un Gobierno que corresponda al planteamiento central de la Democracia Cristiana.

Durante cuatro años el país nos ha conocido y nos mantiene, mayoritariamente, su apoyo. Nuestro deber es señalarle que seguiremos por el camino iniciado. Profundizándole en una nueva etapa, corrigiendo los errores, pero no renegando de lo realizado y no pretendiendo realizar nada que sea contradictorio con lo hecho en estos años por el Gobierno del camarada Eduardo Frei.

8°.- Afirmación de una vía de desarrollo no capitalista y no colectivista hacia la Sociedad Comunitaria. Nuestro deber es dar en la próxima etapa un paso más avanzado hacia la creación de una sociedad comunitaria en nuestro país. El meollo de esta nueva etapa reside en perfeccionar los mecanismos de participación popular en el poder político, económico y social.

La tarea de organización popular - iniciada por este gobierno debe ser continuada y finalizada. Los campesinos, los pobladores, los obreros industriales, las mujeres, los empleados, deberán alcanzar niveles adecuados de organización, tanto en la representatividad que éstas tengan (~~en relación a la población total del país,~~) como a su poder y eficiencia en la conquista de sus objetivos. Los chilenos deben estar afiliados al número necesario de organizaciones que les garanticen una participación efectiva en el poder.

Debemos crear los mecanismos institucionales que garanticen la participación real del pueblo organizado. Ya se ha alcanzado, durante este Gobierno, a través de la Juntas de Vecinos, un instrumento de participación popular en el poder territorial local. Se debe iniciar la reforma de la empresa, destinada a garantizar la participación de los trabajadores en el destino de la comunidad de trabajo. Se deben establecer los mecanismos necesarios para garantizar la participación de todos los sectores activos de la vida nacional, en la creación y ejecución del plan nacional de desarrollo. Es necesario democratizar nuestros sistemas de generación de las leyes que han de regir la convivencia de todos los chilenos.

La tarea ya iniciada, por la formación de un vasto y poderoso movimiento social, debe ser continuada, consolidada, profundizada y complementada por las medidas de orden institucional necesarias.

El perfeccionamiento de la democracia chilena para garantizar que quienes usufructúan del poder nacional sean todos los chilenos y no sólo los dueños del capital, los burócratas del estado o los dirigentes de las minorías políticas, es la gran tarea de los próximos años, junto con el aumento sustancial de nuestra riqueza y su más equitativa distribución entre todos los sectores sociales.

La vía no capitalista de desarrollo, para alcanzar una sociedad democrática y comunitaria, es y debe ser nuestra respuesta más categórica tanto para aquellos que sostienen que somos juguetes del comunismo como para aquellos que sostienen

que somos el neo-capitalismo nacional. Distintos, tanto del capitalismo como del colectivismo, nuestra vía hacia el comunitarismo debe ser, necesariamente, no capitalista y no colectivista.

Para tal efecto, debemos reforzar aquellas áreas de poder autónomo entre el Estado y el Capital, con el fin de que en nuestro país se vaya generando un vasto movimiento de democracia social, económica y política que garantice el nacimiento de una nueva sociedad que corresponda, realmente, a la ideosincracia y a la cultura nacional.

LA REVOLUCION DE LOS MILITANTES: Para cumplir estos propósitos y dentro de este cuadro de ideas, llamamos a todos nuestros camaradas a asumir responsabilidades en el seno de nuestro Movimiento. Los Presidente Comunales, los regidores, las dirigentes femeninas, los auténticos dirigentes sindicales, pobladores, campesinos y juveniles, los hombres y mujeres anónimos y sufridos que han entregado su vida al servicio de nuestra causa, son los dueños del Partido. Su verdadera voluntad, y no la que les atribuyan quienes se arrogan su representación, debe ser la que decida. Pero para esto tenemos que decidarnos a actuar. Definirnos. Tomar posiciones.

Ha llegado la hora de la Revolución de los Militantes en contra de la deslealtad y del fraccionalismo, para salvar al Partido de su destrucción. No puede seguir permitiéndose que pequeños grupos de camaradas, muchos de ellos recién llegados a nuestro movimiento, sigan alejando con su prepotencia y su falta de respeto y realismo a los viejos militantes, e imponiendo con violencia planteamientos y consignas ajenas a nuestro Partido.

Los demócrata cristianos de siempre deben ~~valer~~ reconocer cuartel en todos los organismos del Partido, para que sus directivas y sus líneas políticas representen fielmente el espíritu, la doctrina y la vocación auténticas de la Democracia Cristiana.